

## **DÍA DEL EJÉRCITO ECUATORIANO**

Quito, febrero 24 / 2018



Queridas autoridades presentes en este lluvioso día. Dicen que la lluvia presagia buenas noticias. Espero poder dárselas.

Queridos soldados hombres y mujeres de nuestro ejército, siempre para ustedes mi admiración y cariño, igual que para esta institución llena de historia, de honor y de gloria.

Tanta historia tiene nuestro ejército, que nació antes de la república. Recordemos que la Junta Soberana de 1809, instalada luego de la gesta libertaria, encargó al héroe Juan Salinas la

formación del primer ejército del Ecuador. Y desde entonces, 209 años después, sigue siendo una de las instituciones más queridas del país.

Ha ido creciendo, modernizándose, abriendo caminos al cambio que marcan los nuevos tiempos. Nuestras Fuerzas Armadas son solidarias e inclusivas, hay que reconocerlo, porque de manera patriótica, sin distinciones sociales, ni económicas y mucho menos –ahora más que nunca– de género, siguen avanzando en la equidad.

Y lo son por tradición. Ahí está sin duda alguna, como símbolo imperecedero, nuestra generala Manuela Sáenz, que dejó claro que la mujer tiene valor y también destrezas militares cuando se le da la oportunidad.

Inspirados en ella, hemos diseñado un plan que se implementará desde este año, para la incorporación progresiva de más mujeres al servicio militar. Ellas, como nuestra querida Manuela, contribuirán a seguir alimentando con páginas de honor la historia de nuestras Fuerzas Armadas.

Quiero comunicarles que en la visita que me hicieron las autoridades de la Curia ecuatoriana, les solicité que la hacienda de Catahuango, donde creció Manuelita Sáenz, se convierta en un museo de la heroicidad de la mujer. No únicamente en las

batallas sino en todo el quehacer de la vida, porque las mujeres pueden y saben serlo cuando se les presenta y se les da la oportunidad. Espero tener toda la colaboración de nuestras Fuerzas Armadas, para que el museo sea un éxito.

Gracias hermanos uniformados, porque siempre están dispuestos a sacrificarse y a trabajar por el bien del país.

El lunes pasado, cuando el Alto Mando me visitó en el Palacio de Gobierno, dije que en este nuevo Ecuador todos somos soldados uniformados.

Algunos llevan el uniforme de médico, otros el de maestro, otros el de ingenieros y obreros. Y ustedes el de militares.

¡Todos nos ponemos el uniforme de la Patria!

Hoy vivimos tiempos de paz, pero la guerra sigue siendo un peligro. ¿Qué tipo de guerra?

El hambre, la desnutrición infantil, el desempleo, la inequidad, la exclusión, la falta de educación de millones de personas, siguen siendo nuestro principal enemigo. Y hay que confrontarlo con tenacidad, con orgullo, con dignidad.

Estas son épocas de diálogos. Vientos nuevos refrescan la Patria, de diálogos y consensos. Ustedes son parte esencial para

fortalecer este clima de hermandad y de reconciliación que estamos generando junto a todos los ecuatorianos.

Por eso les agradezco y comprometo su patriótico apoyo a nuestro emblemático plan “Toda una Vida”.

He conversado con los comandantes, y me han manifestado que están dispuestos a dar su ayuda para que el plan Toda una Vida sea una feliz realidad. Y por supuesto, también ayuda para todas las misiones, entre esas las Manuelas y las Joaquinas, que vuelven a recorrer la Patria.

¡Ahora somos un país que avanza unido, como siempre debió ser!

Ecuador confía en sus Fuerzas Armadas porque es una institución leal, comprometida y solidaria con los altos intereses nacionales.

Queridos soldados:

El próximo martes 27 de febrero se cumplen 189 años de la gesta de Tarqui, cuando el Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, aseguró para el futuro soberano del país el triunfo de los pueblos grancolombianos. En ese momento, Ecuador de ahora era parte de él, sin ese nombre, por supuesto.

Ese fue el primero de una larga lista de conflictos con nuestros hermanos peruanos, que duraron 166 años y terminaron con la victoria de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas, en el Alto Cenepa, en 1995.

Somos hombres de paz y jamás estaremos de acuerdo con las acciones bélicas. Pero cuando fue necesario hacerlo, ahí estuvieron nuestras Fuerzas Armadas con el respaldo multitudinario de la Patria entera, del pueblo ecuatoriano.

El mismo profesionalismo demostraron en el terremoto de hace dos años, cuando se enfrentaron a un enemigo, ese sí temible y terrible: el dolor y la angustia de un pueblo devastado por causa de un fenómeno natural.

Jamás olvidaremos sus acciones de rescate, de ayuda y apoyo a nuestros hermanos de Manabí y Esmeraldas.

Cuenten con su gobierno para seguir cumpliendo con su deber, como lo han hecho siempre. Con liderazgo, con amor por la Patria y, además, con respeto al poder político y a la decisión ciudadana.

Su participación ha sido impecable acompañando a los procesos democráticos, como la Consulta Popular del pasado 4 de febrero.

De igual manera, su preparación les ha permitido obtener grandes resultados en la lucha contra el narcotráfico, contra la lacra del contrabando, tareas siempre delicadas y peligrosas.

Me decía el estimado amigo ministro (Patricio) Zambrano, que las amenazas al Ecuador ya no vienen de conflictos territoriales. Y que, para enfrentarlas, debemos desarrollar estrategias no convencionales de combate.

Hay que adaptarse a los nuevos tiempos. Los tiempos cambian, las circunstancias se alteran. Y debemos estar preparados para enfrentar las contingencias en todo momento.

Hace pocos días ustedes repelieron dos veces a grupos armados en la frontera norte, con decisión, con valentía, con entereza, como lo hacen siempre. A los soldados que resultaron heridos, el país entero les da su aliento, su cariño, su agradecimiento.

¡Todo nuestro apoyo y gratitud para ustedes!

El tema de la frontera es de especial preocupación para nuestro gobierno. Por ello, en el último gabinete binacional con la hermana república de Colombia, le solicitamos su respaldo y también su responsabilidad para cuidar la frontera común. Cada uno en su territorio, pero juntos, desarrollando acciones coordinadas para garantizar la seguridad en ambos países.

También esta semana, los ministerios de Defensa y del Interior resolvieron crear un mando unificado entre Fuerzas Armadas y Policía, como debe ser, para vigilar la frontera norte.

¡Hermanos militares, no están solos en esta lucha!

Como gobierno estamos comprometidos a proporcionarles las mejores condiciones para que cumplan a cabalidad con sus labores.

Respetamos la institucionalidad militar, impulsamos su profesionalización, y atendemos también sus demandas.

Solo el mes pasado, pagamos ya 20 millones de dólares para atender 354 solicitudes de compensación y jubilación. Esto supone casi el 50% de obligaciones pendientes. Y cumpliremos con todos, con absolutamente todos, como gobierno y como ciudadanía responsable.

También estamos pagando deudas atrasadas del gobierno con las Fuerzas Armadas. Entre septiembre del 2017 y febrero del 2018, hemos aportado a este rubro 182 millones de dólares.

Y en la medida de nuestras posibilidades, seguiremos mejorando su equipamiento, recuperando aviones, helicópteros, barcos, lanchas, vehículos, armas, etcétera. Todo sea para su seguridad, para tranquilidad de sus familias y del pueblo ecuatoriano.

Quiero pedir a los ecuatorianos que sigan confiando en sus Fuerzas Armadas, en su profesionalismo, en su entrega patriótica. Si algo nos ha enseñado la historia, es que logramos mayores triunfos cuando actuamos en equipo.

Los problemas de la frontera debemos enfrentarlos en unidad nacional, con mesura e inteligencia. Cada ecuatoriano debe cumplir con su parte. Sin ser alarmistas, sin infundir miedo, sin dar declaraciones irresponsables.

¡La Patria nos necesita unidos, nos necesita arracimados, juntos!

Queridos ciudadanos militares, recuerden que lo que hagamos por ustedes, lo haremos con ustedes. ¡Lo que hagamos por ustedes, queridos soldados, lo haremos con ustedes! ¡Siempre, siempre!

¡Mi abrazo profundo, sincero y fraterno a los casi 70 mil hombres y mujeres uniformados que aportan al futuro del país!

Por su esfuerzo, por su profesionalismo, vaya para ustedes mi gratitud eterna.

Un buen día. Un buen y lluvioso día.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**